

SABIDURIA PARA LA VIDA Y PARA TODOS –
UN PARADIGMA PARA LA EDUCACION TEOLOGICA WESLEYANA
PARA TODA LA IGLESIA

James Matthew Price, Institut Biblique Nazaréen, Benin
Y Edgar Baldeón, Seminario Teológico Nazareno Sudamericano

“Júntate con sabios y obtendrás sabiduría...” Proverbios 13:20^a

Este documento que se elabora a partir de una posición dada, comienza describiendo la tarea del educador teológico como la de un artesano. En un mundo inundado con información, la búsqueda de la Sabiduría viene a ser un objetivo importante de la educación teológica que incluye tanto a los laicos como a los ministros. El aprendizaje de por vida es compatible con la búsqueda de la Sabiduría como un objetivo educativo. Algunos indicadores proveen un contexto Wesleyano para esta perspectiva de la tarea y este objetivo de la educación teológica.

La tarea de un Artesano –

La Educación Teológica Requiere Polvo de la Tierra e Imaginación Divina

Vivo en una ciudadela Africana del Occidente con muchos tipos de artesanos. Ellos hacen cosas valiosas: los carpinteros hacen sillas y mesas, los herreros hacen diseños para protecciones de ventanas y puertas de garage, los sastres y costureras fabrican ropa colorida y con adornos, los albañiles construyen edificios complejos de cemento y teja. Estos artesanos también hacen hermosas a las cosas ordinarias. Cada objeto que hacen expresa algo único o significativo acerca de su hacedor. No es accidental que un Artesano impregne el objeto de su labor – algo de cada día y ordinario – con singularidad extraordinaria.

La educación teológica también es una tarea realizada por “artesanos” creando algo útil y hermoso. No es una tara para los impacientes. Cuando el profeta Jeremías visitó el taller del alfarero, el miró la transformación de un montón de arcilla por la mano paciente y cuidadosa del maestro. Las vacijas de la profecía de Jeremías no solo son trabajos de arte útiles formados por las manos de un artesano terrenal, sino que representan a un pueblo moldeado por Dios. La tarea de la educación puede ser nuestra pero no está solo en nuestras manos.

Para hacer algo hermoso y útil se requiere tanto del polvo de la tierra como de la imaginación celestial. Hace más de cincuenta años H. Orton Wiley compartió la leyenda de Enoc con otros educadores Nazarenos (Wiley, 1951). Es valioso escucharla de nuevo. Esta historia nos recuerda de los orígenes primitivos de la tarea formativa de los educadores. Se dice que Enoc caminó con Dios y se dio cuenta que la tierra sería destruída dos veces – una vez por fuego y otra por agua. Enoc se dedicó a escribir todo el conocimiento en dos piedras monolíticas: una representaba todo el conocimiento de la tierra y la otra contenía toda la revelación divina. Una vez que las aguas destructivas bajaron, estos pilares de aprendizaje permanecieron y llegaron a ser el primer centro de enseñanza y aprendizaje visitado por reyes y sabios. Desde ese entonces, el conocimiento terrenal y la revelación divina fueron elementos necesarios para que una persona sea considerada educada. Se puede decir que el conocimiento y la revelación juntos nos dan la sabiduría. ¿Cómo llegan a la sabiduría las personas educadas?

T.S. Eliot escribió, “¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento? ¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en la información?” (1934). J. Glenn Gray halló en estas líneas poéticas la trayectoria del aprendizaje: primero, uno junta información, luego la organiza en conocimiento útil el cual puede ser considerado en el futuro como sabiduría por la siguiente generación. Thomas Groome, un educador religioso, se refiere a este objetivo de la tarea educativa como sabiduría “para la vida y para todos.” (2002, p.361). La Sabiduría de este tipo no hace distinción entre quienes aprenden de ella y para que tarea la van a usar.

Con cuánta facilidad la gente del Occidente como yo perdemos la visión de la sabiduría que moldea el carácter y la práctica. Un proverbio de Senegalés nos recuerda bien, “En Afrique un vieillard qui meurt est une bibliothéque qui brule” (En Africa un hombre o mujer anciano que muere es una biblioteca que se quema). La educación teológica Wesleyana es una parte de la tradición Cristiana que mira hacia atrás a Wesley a través de los siglos 19 y 20 y que mira hacia delante a través de la perspectiva de la influencia expansiva de la Iglesia del Hemisferio del Sur. Sería sabio cuidar nuestra biblioteca de santidad de corazón y vida.

Sabiduría Completamente Asimilada para una Iglesia Bien Equipada

Más gente en todo el globo está inundada con información sin las perspectivas de un conocimiento adquirido o de la sabiduría antigua. Ya sea que un educador trabaje con un corredor de bolsa de Hong Kong o un pastor de cabras nómada en el Occidente Africano, se necesita hacer un esfuerzo para ayudarles a integrar el conocimiento necesario para levantar a su familia, negocio o iglesia con una perspectiva valiosa y trascendente para guiar sus vidas. El proceso educativo de buscar el conocimiento seguido por la sabiduría puede ser el correctivo necesario para las vidas y mentes llenas con “nociones no asimiladas.” Esta idea de “nociones no asimiladas” viene de Richard Steele (1683) en un sermón publicado en Wesley’s Christian Library (Biblioteca Cristiana Wesleyana) que nos recuerda, más de tres siglos después, a nutrir nuestras vidas con la palabra de Dios y con una enseñanza sólida. Los educadores teológicos no deben contentarse con ofrecer información superficial preparando a otros para la vida Cristiana sin también tomar el riesgo de guiar a otros a las opacadas aguas de la Sabiduría que se encuentra al caminar con Cristo. El objetivo de buscar la Sabiduría viene a ser aún más importante a la luz del hecho de que Dios da su gracia a alguien con un llamado específico para servir en el ministerio Cristiano o que pide a alguien que anime y respalde a ministros que han escuchado el llamado de Dios para el servicio Cristiano.

La educación teológica, por eso, no solo es para los ministros sino también para los laicos. Todo el cuerpo de Cristo está obligado a “caminar con Dios” como lo hizo Enoc. No es para un miembro del cuerpo oficial de ministros sino para un laico que Henri Nouwen escribió estas palabras:

“Espiritualmente no perteneces al mundo. Y esta es precisamente por la que eres enviado al mundo. Tu familia y amigos, tus colegas y tus competidores y toda la gente que puedas encontrar en tu viaje a través de la vida están todos buscando algo más que sobrevivir. Tu presencia entre ellos, como aquel que es enviado, les permitirá captar un rayo de la vida real.” (1992, 105)

La “vida real” sacramental es para todos los miembros del cuerpo de Cristo. El testimonio de Cristo es para que todo Su pueblo lo proclame y demuestre. La tarea de equipar al pueblo se le ha encargado al ministro llamado por Dios. Además, la educación

bíblica y teológica está dedicada para el sacerdocio de todos los creyentes (1 Pedro 2:4-5). Este énfasis a veces está faltando en la educación teológica. En la Conferencia Teológica Global realizada en la Ciudad de Guatemala, Dumerzier Charles (2002) discutió la necesidad de desarrollar un laicado ilustrado teológicamente. No deberíamos olvidar este componente importante de la educación teológica.

La importancia de un laico teológicamente educado se demuestra casi a diario en el Occidente de África. Dany Comis una vez contó la historia de una mujer en su congregación en Dakar, Senegal. Ella era una empleada doméstica que vivía y respiraba las Buenas Noticias. El día que encontró a un musulmán inquisitivo vendiendo carbón, no fue corriendo al Pastor Dany para que le ayudara a hablar con este inconverso sobre Dios. Estaba bien equipada para este trabajo. Evangelizó al hombre respondiendo diligentemente y sobrenaturalmente a sus interrogantes diarios. Hoy ese hombre es un hombre de la fe en Cristo, a causa del testimonio de una empleada doméstica – un miembro fiel del cuerpo de Cristo. Dios es grande!

Los laicos deberían estar involucrados en todos los niveles de la tarea educativa. Jane Vella nos ayuda a formular la pregunta correcta para guiar esta tarea hacia ese objetivo. Para cada encuentro de enseñanza-aprendizaje, Vella pregunta, “¿Quién necesita qué definido por quién?” (1994, p. 48). ¿No deberíamos pensar que los laicos están considerados en el “quien” y “por quién” en esta pregunta así como lo están los ministros? ¿Deberían ellos jugar un rol importante al definir el “qué” del currículo teológico para la iglesia? Espero que sí. Espero que las áreas del mundo que están buscando preparar a los ministros ordenados no olviden este elemento clave de la tarea educativa de la iglesia. Por esta razón la educación teológica necesita ser práctica y personal así como teórica y académica. Para que la iglesia llegue a ser educada teológicamente necesita que tanto los laicos como los ministros sean educados y preparados. Con esto en mente, ahora nos dirigimos al objetivo de la educación teológica.

Recuerden el Objetivo – Sabiduría para la Vida

La meta de la educación teológica es sabiduría para la vida y para todos. La Sabiduría significa más que ese aforismo corto y lleno de significado de desarrollar buenos hábitos dentro de la cultura particular de uno. La Sabiduría es más que conocimiento impartido o aún gracia recibida. La Sabiduría es la suma total de las 4Cs

(contenido, competencia, carácter, contexto), pero es más que un conjunto de resultados medibles. La Sabiduría es santidad pero hay más que solo una perspectiva teológica o un conjunto particular de comportamientos o escogimientos de estilo de vida. La Sabiduría es tan real que se puede hablar de ella como de una Persona, revelada a través del escritor bíblico de Proverbios, como una madre que grita en la calle para que su hijo perdido vuelva a casa. La Sabiduría es tan valiosa, de acuerdo a Proverbios, que puede ser comparada al valor de las joyas preciosas. No podemos, sin embargo, poseer sabiduría, sino que podemos llegar a ser sabios. La riqueza de estas metáforas bíblicas se supera solo por la realidad - que uno solo puede tratar de describir y es como la Encarnación que se reveló una vez para siempre. Los educadores teológicos tienen este tesoro en una vasija de barro gastada para pasarlo a la siguiente generación. Es un objetivo valioso para una tarea heredada que perdurará mucho más allá de la contribución del tiempo de vida de cualquier persona.

Aprendizaje de por Vida para Toda la Iglesia

Si la sabiduría es el objetivo de la educación teológica, ¿dónde se ubica en relación a otros objetivos sostenidos comúnmente para la educación teológica: capacidad para los ministros ordenados (e.g. los cursos de ordenación), desarrollo de un cuerpo ministerial maduro (e.g. entrenamiento teológico formal como el que se recibe en el nivel de seminarios y a nivel universitario), y aprendizaje de por vida (e.g. discipulado para toda la vida para toda la iglesia)?

Para Juan Wesley, había un solo proceso correcto de ordenación, aquél que se ofrecía en la Iglesia de Inglaterra. En su “Address to the Clergy” (Dirigido a los Ministros) (1756), Wesley esperaba proveer de correctivos para desarrollar un cuerpo ministerial maduro y predicadores itinerantes. Estos correctivos parecían necesarios, de acuerdo a Wesley, debido a las fallas percibidas por las formas tradicionales de educación, particularmente en cuanto a su fracaso en desarrollar el carácter. Wesley había esperado que Kingswood proveyera una alternativa apropiada para la superficialidad de su alma mater, como él lo describe con humor en “A Plain Account of the Kingswood School” (1781).

Es significativo notar, sin embargo, que la escuela de Kingswood no fue diseñada exclusivamente para el entrenamiento ministerial de adultos. Wesley reconoció la

sabiduría de comenzar a educar temprano a los niños sobre el valor de las cosas espirituales, ofreciendo un currículo amplio, aunque para él, situado en un molde clásico Occidental, y abierto a esfuerzos educativos para los laicos. El aprendizaje de toda la vida para toda la iglesia fue una prioridad para Wesley y no solo un medio para desarrollar a los ministros o para mejorar sus habilidades de liderazgo.

Un Viaje de por Vida hacia Nuevas Perspectivas para la Vida Santa

La educación teológica wesleyana puede ser descrita como un viaje de por vida hacia el descubrimiento de nuevas perspectivas para la vida santa, o para ponerlo de otra forma: viviendo en sabiduría toda la vida y todos. Hay algunos indicadores que uno debería esperar de los programas educativos situados en la tradición Wesleyana con la sabiduría para la vida y para todos como su objetivo.

Un Currículo Significativo – Abierto a Diversas Fuentes, Leales a la Denominación

Uno debería encontrar diversidad en su currículo el cual debería estar abierto a varias fuentes en contextos específicos. Wesley sintetizó “nuevas” ideas y prácticas en su teología y ministerio porque tuvo afinidad con varias tradiciones Cristianas. También es necesario hallar valor en la estructura denominacional aun cuando sus limitaciones son reconocidas honestamente. Wesley fue siempre parte de la Iglesia de Inglaterra, aunque pasó la mayor parte de su tiempo en los márgenes.

Una Iglesia Madura – Con Identidad local, Reflexión Teológica Propia, Sistemas Flexibles

Los profesores y estudiantes deberían sentirse en casa en sus identidades locales o nacionales. Wesley fue muy Inglés pero permitió que el movimiento Metodista se Americanizara. Wesley permitió que Francis Asbury y Thomas Coke fueran Metodistas al estilo Americano y no Metodistas como los Ingleses. Este proceso de indigenación incluyó la reformulación teológica de Wesley en el siglo 19 y el proceso continuo de globalización de esta teología en el siglo 21. Con esto en mente, las nuevas áreas de misión necesitan llegar a ser auto-gobernadas, auto-sostenibles, auto-propagadoras, de acuerdo a Rufus Anderson y Henry Venn, pero también necesitan la libertad para ser auto-reflexivas teológicamente (Paul Hiebert) antes de ser verdaderamente maduras. (Cooper, 2005). Para llegar a la madurez, los nuevos distritos necesitan ser flexibles al educar no solo descanzando en los que los misioneros siempre hicieron, admitiendo que

Wesley confió tanto en los métodos de instrucción formales como en los informales. Ser educado teológicamente no siempre resulta de haberse matriculado o de tener un diploma muy bonito. El proceso para llegar a ser educado teológicamente puede que no incluya las típicas herramientas de instrucción, tales como aulas, libros de texto, lápices y papel.

Una Capacidad de Mentoreo – Aprender de las Fallas, Cumplir con una Responsabilidad Global, y Llenar el Vacío entre el Conocer y el Hacer a través del Mentoreo

De la misma manera en que Wesley regresó a Inglaterra después de su viaje por Georgia, necesitamos entender que los fracasos también contienen nuevas posibilidades. Wesley superó su experiencia decepcionante en el Nuevo Mundo mirando honestamente a la realidad de su corazón y vida. Se necesitan evaluaciones honestas y decisiones difíciles de los responsables para dar forma a una iglesia educada teológicamente, basada en la sabiduría para la vida y para todos, que permanece fiel a la Palabra y al lugar sacramental de la Iglesia en el mundo. Además, el mundo aplanado continuamente acorta la distancia entre dos puntos cualesquiera y, por eso, aumenta la responsabilidad global de uno por la tarea de la educación teológica. Necesitamos llenar el vacío entre el hacer y el conocer en maneras creativas por medio de la utilización de nueva tecnología como el uso de Podcasts y de iPODS para dar conferencias y redescubrir la riqueza de nuestra herencia teológica que incluye los siglos 19 y 20 y muchas culturas diferentes alrededor del mundo.

Más que nada, necesitamos tomar seriamente el rol de la mentoría en la educación teológica. No es una idea nueva, pero está de nuevo ganando terreno en las áreas de misión según la pauta de George Patterson. Hace mucho tiempo, Wesley llenó su biblioteca cristiana con biografías, sabiendo que aprendemos mejor observando las vidas de otros. Los profesores moldean el carácter de otros ejemplificando un carácter como el de Dios en sus propias vidas. Thomas Coke escribió a ministros en 1855: “Bendito sea el Señor, hemos tenido nuestros ministros, que fueron moldeados conforme al modelo de Jesucristo, conforme a su sencillez, su unción, su celo sagrado. Hemos tenido a nuestros WESLEYS, nuestros FLETCHERS, nuestros GRIMSHAWs, y nuestros WALSHES.” Podríamos hacer una lista similar desde nuestra tradición Nazarena: Hemos tenido a nuestros BRESEES, WILEYS, CHAPMANS, GREATHOUSE, GRIDERS, BENSONS y

LUNNS. Es tiempo de expandir esta lista con los nombres de otras áreas de alrededor del mundo.

La tarea educativa de toda la iglesia es ser un catalizador de la trayectoria teológica de nuestra tradición heredada. Solo el futuro nos dirá si lo hemos hecho bien.

Fuentes & Referencias

Charles, Dumerzier Charles. (2002, April). **Biblical and Theological Literacy: Foundational for the Globalization of a Holiness Church.** Conocimiento Bíblico-Teológico: Fundamental para la Globalización de una Iglesia de Santidad. Presentado en la Conferencia Teológica Global par ala Iglesia del Nazareno, Ciudad de Guatemala, Guatemala. Directorio: <http://wesley.nnu.edu/2002-GNTC/presentations-english/Mission-Charles,Dumerzier.doc>

Coke, Thomas. (1855). *Four Discourses on the Duties of a Minister of the Gospel.* Cuatro discursos sobre las Tareas de un Ministro del Evangelio (New York: Carlton & Phillips. (Holiness Data Ministry 1996).

Cooper, Michael T. (2005, January). **Colonialism, Neo-colonialism and Forgotten Missiological Lessons. Global Missiology, Contextualization.** Colonialismo,, Neo-colonialismo y Lecciones de Misión Olvidadas, *Misiología Global, Contextualización* . Directorio: www.globalmissiology.net

Eliot, T. S. (1934)“**Choruses from The Rock**” “EstrIBILLOS del Rock” (1934). Directorio: http://en.wikiquote.org/wiki/T._S._Eliot (Bajado el 5 de enero 2006)

Gray, J. Glenn Gray, “**The Promise of Wisdom,**” in *Intellectual Foundations of American Education: Locke to Dewey*, “La Promesa de Sabiduría”, en Fundamentos Intelectuales de la Educación Americana: Lock a Dewey. James W. Hillesheim et al, eds. University of Kansas Press, 1993: 109-113. (Originalmente publicado como *Rethinking American Education: A Philosophy of Teaching and Learning. Repensando la Educación Americana: Una filosofía de Enseñanza y Aprendizaje* (Wesleyan University Press, 1984), pp. 16-17, 19-20, 21-29.)

Groome, Thomas. (2002).**Wisdom for Life: The Horizon of Theological Literacy.** Sabiduría para la Vida: El Horizonte del Conocimiento Teológico. En Rodney L. Petersen and Nancy M. Rourke (eds.), *Theological Literacy for the Twenty-first Century. Conocimiento teológico para el Siglo Veintiuno,* (pp. 352-369). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans.

Nouwen, Henri J. M. (1992). *Life of the Beloved: Spiritual living in a secular world. Vida del Amado: Viviendo espiritualmente en un mundo secular.* New York:The Crossroad Publishing Company.

Patterson, George, Currah, Galen and Wan, Enoch (2003, October) **Classroom Instruction and Mentoring Compared. Global Missiology, Contemporary**

Practice. Comparación entre la Instrucción en el aula y el Mentoreo. Directorio: www.globalmissiology.net

Peterson, Eugene H. (1983, 2001) ***Run with the Horses: The quest for life at its best.*** *Corre con los Caballos: La búsqueda por la vida mejor* Vereeniging, South Africa: Christian Art Publishers. (Originalmente publicado por IVP). De mucha ayuda al elaborar la ilustración de Jeremías sobre la vasija y el barro.

Steele, Richard. (1683). **The Hindrance and Helps to a Good Memory of Spiritual Things**, El Estorbo y las Ayudas para una Buena Memoria de las Cosas Espirituales. Sermón 14 en Samuel Annesley, ed. ***A Continuation of Morning Exercise Questions and Cases of Conscience practically Resolved by sundry Ministers.*** *Una contiunación de Preguntas y Casos de Conciencia practicamnete resueltos por Ministros.* London: Joshua Dunton. Wesley's Christian Library, volume 44:320-341[2nd ed. 24:41-57]. Directorio: http://wesley.nnu.edu/john_wesley/christian_library/vol24/CL24Part1.htm

Vella, Jane. (1994) ***Learning to Listen, Learning to Teach: The power of dialogue in educating adults.*** *Aprendiendo a Escuchar, Aprendiendo a Enseñar: El poder del diálogo en la educación de adultos* Josey Bass.

Wesley, John. (1756) **Address to the Clergy.** A los Ministros. *Wesley's Works.* Kansas City: Beacon Hill Press, 1986. 10:480-500.

Wesley, John. (1781). **A Plain Account of the Kingswood School.** Un Relato Completo de la Escuela de Kingswood. *Wesley's Works* Kansas City: Beacon Hill Press, 1986. 13:296-301.

Wiley, H. Orton, **“Christian Education.”** Educación Cristiana. Nota Clave tomada de la Tercera Conferencia Educativa, Iglesia del Nazareno, realizada en Pasadena College, Pasadena, California, October 17-19, 1951. Archivos Nazarenos, Kansas City, Missouri. Monografía no publicada, Iglesia del Nazareno, Archivos Generales, 646-14. Incluye el relato de la leyenda Hebrea de los pilares de aprendizaje de Enoc.